

PS: segundo tramo en escalada represiva

NO sólo al MIR tenía el gobierno en la mira de su política represiva. A punta de "bombas" que asustaron pero que no hirieron a nadie, de "escuelas de guerrilleros" sin alumnos ni profesores, de detenciones policiales que, en su gran mayoría, terminaron con la libertad incondicional de los detenidos, consiguió su primer propósito: crear un clima propicio para desatar una feroz represión en contra de todos los movimientos o personalidades que cuestionaran claramente el actual sistema de gobierno.

Esta revista ya lo había señalado apenas se conocieron los primeros brotes de esta "escalada": el MIR sólo es el comienzo, luego vendrán otros partidos y movimientos políticos. Cuando esta información se redactaba, ya estaba perfectamente claro que la represión enfilaba ahora hacia el Partido Socialista. Otros partidos populares esperan turno, por más que traten de hacer esfuerzos para cobijarse bajo un alero de pasividad.

De la misma manera, el plan represivo tuvo que decidirse por una ciudad para dar sus primeros pasos. Eligió Concepción por ser ésta la que aparecía como la más convulsionada y la que demostraba tener una población estudiantil más dispuesta al combate. No era posible, en este caso, acudir a cualquiera de los pretextos que se utilizan en otras partes para atacar a los universitarios rebeldes, como ha ocurrido con el problema de la reforma universitaria. Entre otras razones, porque hacía más de un año y medio que la U. de Concepción no tenía una huelga; en ella la reforma se estaba aplicando sin mayores problemas.

El cacareado "atentado" al director del diario "Las Noticias de la Tarde", Hernán Osses Santa María, fue el trampolín para respaldar ante la opinión pública esta avalancha represiva. A medida que los días fueron transcurriendo, ya el epicentro se trasladó a Santiago, y para ello se utilizó la magnificada "escuela de guerrilleros", descubierta en Guayacán, a corta distancia de la capital.

Este "descubrimiento" permitió a la policía aplicar otra herramienta que requería para su "escalada" represiva: las órdenes de detención y allanamiento dictadas por un ministro en visita.

Al igual que en Concepción, en la capital la policía sacó copias fotostáticas de esta orden y con ellas procedió a entrar violentamente a cuanta vivienda se le ocurrió. De esta manera, la clásica inviolabilidad del hogar quedó entregada al gusto de cualquier policía. Esto fue lo que ocurrió el martes 24, cuando cuatro miembros de la Policía Política allanaron el domicilio del abogado Alejandro Pérez Arancibia, con el pretexto de que buscaban al ingeniero agrónomo socialista Adrián Vásquez, presuntamente impli-

Maria Elena

Carrera:

denunció

la escalada.



cado en el caso de la "escuela" de Guayacán. Al ser requeridos acerca de la orden de la Justicia para proceder a tal allanamiento, mostraron una de las tantas copias fotostáticas de la orden dictada por el ministro sumariante, Rubén Galecio.

El hecho de que esto fuera un burdo pretexto para allanar el domicilio de un abogado que siempre ha defendido a perseguidos por motivos políticos, quedó demostrado tres horas más tarde, cuando nuevamente los policías —esta vez dirigidos por el propio Subdirector de Investigaciones, Eduardo Zúñiga— volvieron a allanar el mismo domicilio del abogado Pérez Arancibia, ahora con el pretexto de que buscaban a su hija Marisol, alumna del primer año de Filosofía de la U. de Chile. Para entonces ya Adrián Vásquez se había presentado ante el ministro sumariante. A su vez, el abogado Pérez había formulado su protesta formal ante el mismo magistrado por la acción de la policía.

Junto con Marisol Pérez, era buscado el hijo de la senadora socialista María Elena Carrera, Patricio Corbalán, cuyo padre fue el recordado senador y dirigente socialista, Salomón Corbalán. Resulta interesante anotar que días antes la senadora Carrera había pronunciado un violento y documentado discurso en el Senado, entregando antecedentes sobre las maniobras represivas que se estaban aplicando en Concepción, de cuya Universidad fuera alumna y dirigente de sus organismos estudiantiles.

Paralelamente se sabía que la policía confeccionaba listas de militantes socialistas para acusarlos de participar en actividades "subversivas". La acción no era descargada a fardo cerrado sobre todo el Partido Socialista, sino que, como primeras medidas, se ubicaban determinados militantes con el ánimo de ir pulseando las reacciones que estas detenciones encontraban en los demás sectores políticos de izquierda. Desgraciadamente, no había podido observarse una actitud homo-

(Pasa a la vuelta)

génea en el FRAP y, por el contrario, jerarcas del gobierno se preocupaban de subrayar la "sensatez" del PC, que aparecía como una colectividad "seria" cuya actuación no alteraba el "libre juego democrático". Era evidente que si esta situación se mantenía, ello tendría que ahondar las naturales diferencias que existen entre los dos principales partidos de la izquierda, al extremo de hacer prácticamente imposible un entendimiento para seguir enfrentando en conjunto las tareas políticas que se avecinan, especialmente las elecciones presidenciales del próximo año.

Y de paso, esta acción frustraría cualquier intento de conseguir la llamada "solidaridad nacional" que reclamó el presidente Frei como condición necesaria para nacionalizar la Anaconda. No hay solidaridad, no hay nacionalización. Tan simple como eso y el cobre seguirá entregado al imperialismo.

Resulta curioso observar que cada vez que se comete un crimen feroz, la policía y el gobierno tratan de minimizarlo ante la opinión pública, dando por sentado, de manera anticipada, que sólo un milagro permitirá descubrir a los autores, entre otras razones, porque la mayoría de los funcionarios que cobran sueldo por cumplir estas labores está dedicada a perseguir estudiantes y militantes de partidos políticos izquierdistas. No obstante, respecto de este clima de violencia aparece manifiesta la intención de magnificarlo, de no dejarlo decaer ante la inquietud del público poco preparado para analizar las verdaderas circunstancias de los hechos denunciados. ¿Qué es lo que la policía puede mostrar concretamente ante la opinión pública? Sólo dos hechos: un "ataque político" al director de "Las Noticias de la Tarde", Hernán Osses, y un "arsenal" descubierto en Guayacán que, en resumen, contenía dos revólveres y un rifle Winchester. En mérito de estos hechos, ha orquestado una feroz represión en contra de todo el movimiento popular. En cambio, ha dejado intocados a los grupos de extrema derecha que a medida que transcurre esta maniobra, cobran mayor prepotencia y ya ni siquiera se preocupan de esconder que ellos sí que están perfectamente armados.

Tres procesos se sustancian paralelamente para ahorrarse a las colectividades populares. Dos en Concepción y uno en Santiago. La inmensa mayoría de las personas que han sido detenidas, en mérito de estos tres procesos, ha debido ser puesta en libertad incondicional. Sin embargo, cada vez que estas "pesquisas" se desinflan, sucede un hecho espectacular que reactiva el interés público. Así sucedió con dos bombas explosivas colocadas en Concepción (una en la Plaza de Armas y otra frente a los Tribunales de Justicia) cuyos orígenes hay que buscarlos entre la propia policía y no entre los universitarios izquierdistas.

Y como nueva etapa de esta escalada, se observó la acción dirigida contra parlamentarias socialistas, tratando de vincularlas de cualquier modo en estos sucesos. Como ellas gozan de fuero, la maniobra se dirige entonces hacia el punto más sensible: sus hijos. Y así, la senadora Carrera vio su casa alla-

nada por la policía que buscaba a su hijo Patricio y la diputada Laura Allende también supo que se perseguía a su hijo Andrés Pascal. En este último caso, la maniobra servía para vincular también al rector de la UC, Fernando Castillo Velasco, puesto que Andrés Pascal es uno de sus yernos. Fernando Castillo será hermano del presidente del PDC, pero antes que nada es el enemigo principal que han elegido los ultraderechistas de la UC, que ya no tienen el menor tapujo en declarar públicamente que cuentan con el armamento suficiente para barrer a cualquier movimiento rebelde que pretenda imponerse en el seno de esa casa de estudios.

Otro peldaño de la escalada fue la insistencia en deslizar rumores en el sentido de que estaba a punto de originarse un "foco guerrillero" en Chile, ante lo cual fue citado el Consejo Superior de Seguridad Nacional, cuyas cabezas visibles hicieron belicosas declaraciones, estimulando, precisamente, este clima propicio para la ampliación de la acción represiva hacia márgenes más amplios en el campo político de la izquierda. Todo parece indicar que, al cabo de algunos días, se harán vanos los esfuerzos de ciertos jefes políticos de partidos populares por mantener a sus colectividades marginadas de tales sucesos, con el fin de capear el alud represivo. Pero éste se hará precisamente más fuerte y despiadado a medida que las organizaciones políticas populares se muestren remisas para oponer un frente común y realmente solidario, capaz de contener y de derrotar esta escalada.

Ya se ha vuelto a las mismas prácticas empleadas por el gobierno de González Videla contra el PC. Por lo tanto, está claro que se trata de una persecución ideológica, ante la cual importan muy poco las diferencias tácticas que existen entre las distintas colectividades populares. Durante GGV constituyeron elementos probatorios para condenar a una persona la posesión de libros sobre la Unión Soviética y afiches de Lenin. Hoy lo son folletos y revistas cubanos y afiches del Che Guevara o Fidel Castro. Antes, los policías requisaban los diarios "El Siglo" o "Democracia"; ahora, las revistas "Punto Final" "Bohemia" (cubana).

EN CONCEPCION

Dirigentes máximos de la organización universitaria de Concepción fueron interrogados por PF acerca de los últimos acontecimientos ocurridos en esa ciudad y en Santiago. Nelson Gutiérrez, Presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción (FEC), declaró en la Carcel Pública, luego de una incomunicación de 9 días:

—“En estos dos últimos meses se ha empezado a concretar uno de los movimientos tácticos del fascismo en nuestro país. Este movimiento ya había sentado sus puntos de partida en el movimiento obrero, campesino y de pobladores. El movimiento estudiantil aparecía ajeno a esta escalada represiva. Pero ahora está siendo vinculado a través de los ataques a la reforma universitaria y al movimiento mismo”.

El vicepresidente de la FEC, Manuel Rodrí-

guez, militante socialista también detenido, dijo a PF:

—“Todos los acontecimientos de los últimos meses se ubican dentro de dos contextos: el ascenso de los sectores populares y la elevación del carácter de lucha social. El otro contexto es la contrapartida: una política sistemáticamente dirigida a reprimir cualquiera acción destinada a hacer posible la transformación de la sociedad. Esto es como decir que nuestro encarcelamiento obedece a medidas que el Estado adopta para resguardar la estabilidad de los intereses de la burguesía. Ahora, si la justicia fuera como debiera ser, la pena sería para aquellos que tienen como antecedente un largo prontuario de crímenes perpetrados contra el pueblo, aquellos cuyas manos manchadas de sangre han estado presentes cometiéndolo la masacre de El Salvador y el asesinato colectivo de Puerto Montt”.

Aníbal Matamala, presidente subrogante de la FEC, precisó la posición de la entidad que dirige ante la represión del gobierno:

—“La posición de la FEC es no dar cabida a nuevas provocaciones como las registradas últimamente (estallido de una bomba en la Plaza de Armas, cuando se creía que por allí pasaría un desfile estudiantil, y la bomba hecha explotar frente a los Tribunales). Estas provocaciones podrían derivar en la destrucción del movimiento estudiantil. Nosotros planteamos que las diversas escuelas deben seguir en manos de los alumnos y que éstos no deben resistir ninguna acción judicial. También planteamos la necesidad de darles tareas específicas a los estudiantes para vincularlos al movimiento obrero y campesino. Debemos luchar junto a los trabajadores para salir adelante en forma airosa. Sólo una acción uni-



NELSON GUTIERREZ, izquierda, presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción, y **Manuel Rodríguez**, vicepresidente. Ambos fueron encarcelados. El primero es militante del MIR y el segundo del PS.

taria de obreros, campesinos y estudiantes fortalecerá nuestro movimiento”.

—El PC ha manifestado su solidaridad con los estudiantes y la Reforma Universitaria; pero, al mismo tiempo ha calificado de “aventureros” a los miembros de la izquierda revolucionaria, a quienes coloca en un mismo pie con el ministro Pérez Zujovic. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—“Aceptamos la solidaridad de los comunistas, pero creemos que no es éste el momento para plantear diferencias tácticas que sólo sirven para hacerle el juego a la reacción. Hay que atemperar las discrepancias. Los enemigos son la burguesía y el imperialismo. Las disputas sólo favorecen al proceso represivo”.

DECLARACION DEL PARTIDO SOCIALISTA

★ Al cierre de esta edición y cuando salía en libertad incondicional Marisol Pérez, hija del gerente de PF, Alejandro Pérez, quien concurrió voluntariamente al Tribunal, el Partido Socialista entregó una larga declaración que en sus partes más importantes acusó:

“El gobierno demócratacristiano ha montado un gigantesco espectáculo con números archiconocidos como son los del “terrorismo”, “depósitos de armas y arsenales”, “escuelas de guerrilleros”, “subversión armada”, “recursos extranjeros”, etc.

Esta película ya la vivió Chile el año 1947 en la Administración de González Videla, quien recurrió a los mismos procedimientos para justificar su traición e ilegalizar al Partido Comunista. En ese entonces también se descubrían diariamente tremendos atentados en contra del “orden” y la “seguridad nacional”. Ahora el proceso es idéntico. La sola diferencia es que se trata de ilegalizar al PS.

En 1964, el candidato Eduardo Frei montó contra la izquierda otra campaña de terror para lograr el apoyo incondicional de las fuerzas reaccionarias y de los norteamericanos. Así fue como se recurrió a toda clase de expedientes deleznable para ate-

morizar a los chilenos y alcanzar suciamente el poder.

El señor Frei y Pérez Zujovic ofrecen a los latifundistas y plutócratas chilenos y, sobre todo, a los monopolios mineros norteamericanos, un chivo expiatorio: el Partido Socialista y las promociones revolucionarias, que junto a él luchan por cambios reales y profundos. Así, reviven de nuevo las películas de 1947 y de 1964. Nada los detiene en esta escalada represiva, policíaca y fascista, esperando con ello obtener el apoyo del reaccionario señor Jorge Alessandri y de las fuerzas económicas y políticas que éste representa. Si éstas se negaran a servirles de salvavidas a sus desaciertos y a la corrupción imperante, incluso crean, irresponsablemente, las condiciones para el golpe de Estado.

El Partido Socialista llama a sus militantes, a los trabajadores de la ciudad y el campo, a la noble y altiva juventud chilena brutalmente atropellada en sus fueros estudiantiles, al Partido Comunista, al MAPU y, en general, a los sectores revolucionarios a resistir unidos y solidarios, con decisión y coraje la cobarde agresión realizada en contra de nuestra colectividad política.